



Abril 2021

OBSERVATORIO DE ÁFRICA

Reporte
N.1



DESARROLLO DE LA PANDEMIA DEL COVID-19 EN EL CONTINENTE

POR: LOURDES FERRARI Y LARA MALIK

Mientras los países occidentales aseguraban la inmunización de su población mediante acuerdos multimillonarios, el continente africano buscaba financiamiento para poder empezar su vacunación recién en el segundo semestre del 2020. De esto último se hablaba en diciembre del año pasado, pero ¿cómo resultaron las cosas?

FINANCIACIÓN

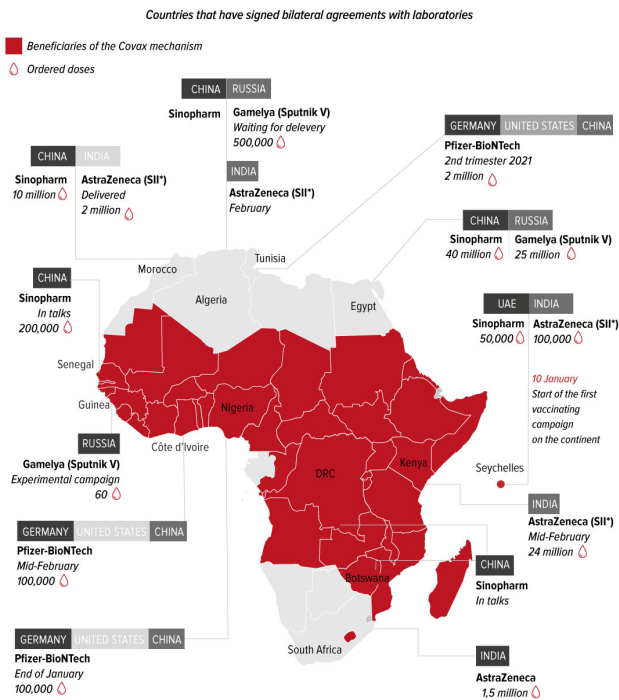
Desde una perspectiva actual logramos ver las consecuencias económicas que esta pandemia trajo y seguirá trayendo, y, como suele suceder, los que más tienen que perder son los países en desarrollo. Éstos, cuentan con poco presupuesto para comprar la vacuna, junto con una estructura sanitaria deficiente a nivel nacional y pocas posibilidades de endeudarse u otorgar subsidios a su población.

Precios como los de la vacuna Pfizer son considerados elevados al punto de ser imposibles de adquirir, en palabras de la Unión Africana, aunque, continúan las conversaciones con J&J, AstraZeneca y Pfizer. Un [gráfico de Visual Capitalist](#) muestra las desigualdades al momento de adquirirlas.

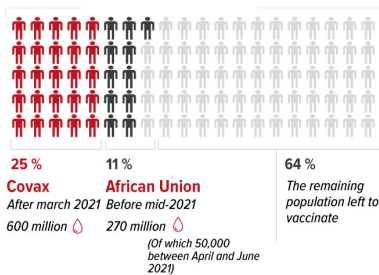
A causa de todo esto, una luz al final del camino parece ser el Covax, una organización creada para distribuir las vacunas a los países más pobres durante el primer semestre del 2021 y a futuro, buscando que logren cubrir el 20% de su población al finalizar el año. Esta organización ha logrado un acuerdo con al menos 10 productores a nivel mundial.

Otra solución, son las donaciones voluntarias de países que ya lograron asegurarse dosis hasta por de más, como es el caso de Canadá. Las empresas Pfizer y BioNTech propusieron alcanzar al continente 50 millones de vacunas contra el COVID-19 para los trabajadores de la salud este año. Por su parte, Moderna aseguró no contar con suministros disponibles, al igual que AstraZeneca.

Podemos concluir entonces, que Covax y Serum Institute of India son los únicos medios a través de los cuales los países africanos pueden acceder a las vacunas, aparte de donaciones como las de la República Popular China, demostrando que a pesar de la diplomacia, el multilateralismo y la globalización estos países seguirán en desventaja en un futuro próximo.



Number of doses promised for the continent



Fuente: [The African Report](https://www.africareport.com)

En diciembre del 2020, nuevamente se encuentra en el continente otra mutación, [la cepa de Nigeria](#), alarmando al Centro Africano de Excelencia para la Genómica de las Enfermedades Infecciosas, ACEGID, y al Centro Africano de Control de Enfermedades (CDC). Estas organizaciones aseguraron que no es más letal que las otras, y que creen que surgió independientemente de las anteriores cepas en circulación.

En enero de este año, había dudas respecto a si la cepa sudafricana afectaría el funcionamiento de la vacuna, ya que fueron producidas en base a las variantes previas y habría neutralizado al menos a cuatro vacunas ya creadas. Para la tranquilidad del mundo, se comunicó igualmente que de ser necesario las vacunas pueden ser rediseñadas en semanas o meses. A pesar de estas noticias, la situación sanitaria sumada al aumento del desempleo no conforman un panorama alentador en estos países.

La cepa sudafricana llegó hasta países como Estados Unidos, dejando en claro que lo que impacta a los países menos desarrollados, en estas épocas de conectividad instantánea, también puede afectar en gran medida a los países más ricos. Mientras más se tarde en vacunar a los países con mayor necesidad, más casos de contagio habrá y se crearán cada vez más variantes de este virus, generando más contagios y más muertes en todo el mundo, llegando a una crisis sanitaria global imposible de sostener. Aún así, siendo optimistas, se estima que recién en el 2023 se podría llegar a una vacunación de verdadera cobertura global. Si las campañas de vacunación en África son exitosas se espera poder vacunar a alrededor de un [20%-35%](#) de la población en el 2021.

UNA NUEVA CEPAS

El pasado octubre del 2020, apareció una nueva cepa del virus, proveniente de Sudáfrica, la cual, científicos estipulan, se propaga un 50% más rápido; si bien su origen parte de la Provincia de Cabo Oriental, en diciembre ya se había expandido a Cabo Occidental y Kwazulu-Natal. Para enero del 2021 ya estaba presente en 22 países. A esta cepa se la conoce como 501.V2 y contiene la mutación E484K, lo cual significa cambios en la proteína espiga, por lo que se aferra a las células humanas para poder entrar en ellas y reproducirse.

UNA NUEVA CEPA

En el mes de enero, Seychelles comenzó el proceso de vacunación en su territorio, convirtiéndose en el primer país de África en hacerlo. Su presidente, Wavel Ramkalawan, fue el primero en ser inmunizado con la vacuna de origen chino, SinoPharm.

En febrero, mientras fue detectada otra cepa del COVID-19 en África distinta a la sudafricana, el continente superó los 100.000 muertos y se temió un lento operativo de vacunación. La OMS persuadió a países desarrollados de donar sus excedentes de vacunas a los países subdesarrollados. África fue uno de los últimos continentes en cruzar el umbral de las 100.000 muertes, sin embargo, su tasa de mortalidad frente al virus (2,6%), es mayor a la mortalidad en Europa (2,2%), según [Africa CDC](#). No obstante, se debe tener en cuenta que África sólo efectuó alrededor de 37 millones de test dentro de una población de 1.300 millones de personas, por lo cual la información recogida del continente hasta el momento no tiene demasiada veracidad.

El 18 de febrero entró en marcha el [programa de vacunación de Zimbabwe](#), donde será empleada la vacuna SinoPharm, donada por la República Popular China con el objetivo de inmunizar al 20% de la población.

En la primera etapa de vacunación se le dará prioridad a los trabajadores esenciales como el cuerpo médico, funcionarios de inmigración y trabajadores funerarios. Durante la segunda fase se deberán vacunar a profesores tanto universitarios como de enseñanza primaria y secundaria. El resto de la población sería inmunizada en la tercera y última fase, esta será gratuita y voluntaria.

Después de haber insistido en una vacunación más temprana para el continente africano, el 24 del mes anteriormente mencionado, se anunció la primera entrega de 600.000 dosis de vacunas para combatir el COVID-19 en Ghana por parte de COVAX de forma gratuita. Las vacunas fueron enviadas desde Bombay a Accra por parte de UNICEF en colaboración con la Organización Mundial de la Salud (OMS).



En el caso de Sudáfrica, existen cuatro ensayos de vacunas para combatir el COVID-19, pero solamente se había negociado un 10% de las vacunas necesarias para cubrir una población total de 60 millones de habitantes a través de la ya anteriormente nombrada iniciativa Covax.

Según el portal [Telam](#) Guinea, Kenia y Nigeria también pusieron en marcha una campaña de vacunación. Los dos últimos recibieron miles de dosis a través

LA CRISIS, ¿UNA OPORTUNIDAD PARA OTROS?

África fue asolada por la distribución de vacunas contra el COVID-19 falsificadas y robadas por parte de las mafias existentes en ese continente. Con las nuevas variantes del virus alrededor del mundo, una de ellas fue identificada en Sudáfrica por primera vez, por lo que abunda la demanda por las vacunas de forma desesperante.

El continente africano se encuentra, según las estadísticas que se pueden ver en el [diario El País](#), en extrema vulnerabilidad frente a delitos en contra de las vacunas. Esto se debe a las fronteras porosas, normativas débiles y al hecho de que distribuir fármacos falsificados no es considerado un delito en muchos Estados.

“Hemos encontrado sustancias muy tóxicas en los medicamentos falsificados. Para empezar, no curan, pero además se ven casos de personas que fallecen por el producto que se han tomado”, dijo la directora adjunta de la sección africana en la Federación Internacional de Fabricantes y Asociaciones Farmacéuticas (IFPMA), Cyntia Genolet. Esta organización, actualmente es una de las farmacéuticas principales en la producción de las vacunas anti coronavirus.

Sumado a esto, en Uganda, por la demora en los envíos de las vacunas, las autoridades sanitarias advirtieron sobre una posible guerra por las vacunas, sin olvidarnos de la suspensión de gran parte de las exportaciones de vacunas, por parte del Serum Institute de la India, de la vacuna AstraZeneca para satisfacer la demanda interna. Las vacunas se entregan a través del dispositivo COVAX para garantizar una repartición equitativa entre los países de menor recursos, pero este últimamente tuvo demoras en las entregas por cuestiones de suministros limitados y problemas de logística a la hora de la entrega de las inmunizaciones. Por lo que deberán buscar medios alternos para poder obtener las vacunas como acuerdos bilaterales o por medio del programa de compras de la Unión Africana.

PRODUCIRLA, ¿LA RESPUESTA A SUS PROBLEMAS?

No mucho se escucha sobre esta posibilidad, pero según el [Doctor John Nkengasong](#), director de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades del continente, existen al menos cinco países que podrían producir las vacunas; específicamente Sudáfrica, Senegal, Túnez, Marruecos y Egipto. Basándose en estas últimas declaraciones, el 12 de abril se realizará una reunión entre la Unión Africana y socios externos para crear una hoja de ruta que logre impulsar este proyecto.

Por último, [El Financiero](#), establece que Johnson & Johnson se encuentra realizando pruebas en Sudáfrica, planeando producir 300 millones de

dosis al año en este mismo país. Aunque, no garantiza que las dosis puedan destinarse a la población local.

En conclusión, se podría decir que a pesar de ser un continente que contra todo pronóstico no tuvo tantas fatalidades y contagios, se encuentra necesitado de inmunización. Debido a sus condiciones como países en desarrollo, la carrera por obtenerla se vuelve casi imposible gracias a la desigualdad económica, sin embargo puede haber esperanza si la reunión de la Unión Africana es exitosa. No depender de donaciones, el COVAX o préstamos financieros, no solo ayudará a su economía, sino que aportará a su orgullo.



Datos del OBSERVATORIO

Alumno coordinador: Paula Pochettino
Miembros: Trinidad Alfaro, Lourdes Ferrari, Lara Malik
Profesor tutor: Raul Arlotti
Coordinadores académicos: Eduardo Diez y Dalma Varela
Director del CESIUB: Patricio Degiorgis
Contacto: cesiub.africa@gmail.com